

sagrada desde este morada”.

El nuevo Convento se encuentra situado en la céntrica calle de Reyes Católicos en la casa de las hermanas Cayetana y Paquita Criado Juárez, que generosamente han donado gran parte de su casa y han costeadado todas las obras que se han llevado a cabo para su transformación en convento, obras que han durado nueve meses, cuyo importe no nos ha sido facilitado porque la generosa humildad de las hermanas Criado no les aconseja hacerlo público, pero somos conscientes de que sin la abierta voluntad de estas dos mujeres, nunca podría haberse realizado este Convento.

Tras la bendición quisimos conocer la misión que llevan a cabo las Hermanas de la Misericordia, para lo cual entramos en contacto con Sor María Luisa Núñez, que va a ser superiora del convento manzanareño, mujer de envidiable y exquisita sencillez, quien nos comenta que la Congregación nacida en Francia en 1823, fue

fundada por el Padre Juan Santiago Bazin, superior del Seminario Mayor de Sees, en la postrimerías de la Revolución Francesa, acontecimiento que originó muchas necesidades tanto espirituales como corporales a nivel de enfermos, lo que daba lugar a que muchos de ellos se murieran en sus casas sin auxilio, por lo que un doble motivo lleva a la fundación de esta congregación; asistencia de enfermos a domicilio y la obligación que existía en esa época de exigir una dote a las congregaciones y habiendo jóvenes que tenían vocación y no podían realizarla, aparece esta orden en la que no era precisa la aportación de la dote.

La Congregación de las Hermanas de la Misericordia cuenta actualmente con comunicación en África (El Togo), Isla de la Reunión (al sur de Madagascar), Bélgica, Argelia, en Francia tiene la mayoría de las comunidades y en España, siendo el de Manzanares el único que hay en nuestro país,

aunque tienen una comunidad de formación en Madrid, prestando servicios en hospitales grandes o clínicas.

Su venida a Manzanares se debe a que un día leyeron en la revista CONFER un artículo insertado por las hermanas Criado en el que pedían unas religiosas para atención a los enfermos de Manzanares, ofreciendo su casa como convento. Ello da lugar a que las Hermanas de la Misericordia se desplacen a Manzanares y entren en contacto con esta familia y la Parroquia de la Asunción y tras los correspondientes diálogos se instalen en nuestra ciudad. Son cinco hermanas las que van a ejercer su ministerio, que entrará en actividad este mes de julio, estando abiertas a toda clase de ayudas que puedan recibir tanto de carácter humano como de carácter material, “puesto que nuestro trabajo es tarea de todos —señala Sor María Luisa— porque el hombre debe intentar hacer feliz al otro hombre y en ello la colabo-

